

## EN PORTADA

Tras haber sido la joya de la corona con el imperio británico, Calcuta es hoy una ciudad de segunda fila en una India lanzada. Allí, **mientras las empresas huyen, el turismo de caridad se ha adueñado de las aceras.** Pero la capital de Bengala posee un bien, la alta cultura, que le puede dar un gran papel en la nueva economía del país

# ¡Eh, Calcuta!

Tras desactivar la bomba de la población ahora le toca superar el miserabilismo

Ana M.<sup>a</sup> Briongos

Soñar, soñar y soñar, y convertir esos sueños en pensamientos y luego en acciones" me dice Bodo, un joven abogado bengalí con el que estoy conversando, y prosigue "think big, piensa en grande... somos una nación de mil millones de habitantes", no son palabras suyas, son palabras de A.P.J. Abdul Kalam, el actual presidente de la India, ingeniero aeronáutico y padre de la industria armamentística de su país, creada por científicos indios.

El presidente, un musulmán nacido en el seno de una familia de clase media de Tamil Nadu, que es vegetariano y célibe, es un ejemplo para los jóvenes indios de hoy por la posibilidad de progresar mediante el esfuerzo por encima de cuestiones de religión y de casta, y su libro *Wings of Fire An Autobiography* se ha convertido en el libro de cabecera de muchos de ellos, como es el caso de Bodo, que luce hoy un pequeño pendiente en el lóbulo derecho.

Llueve en Calcuta, una fina cortina de agua cae al otro lado de la cristalera del salón donde estamos conversando y la ciudad, allí afuera, parece un gran elefante aletargado. La que fue en su día la segunda capital del imperio británico, la más poblada después de Londres, perdió su glamour cuando fue invadida por millones de refugiados procedentes de las zonas rurales primero, durante la hambruna de 1943, después procedentes de la región de Bengala oriental cuando la partición entre India y Pakistán en 1947, y más tarde cuando se independizó Bangla Desh en 1971, con lo que esa ciudad se transformó en la imagen de todas las desgracias. Y hasta hoy.

Calcuta nació y prosperó porque los ingleses así lo determinaron. Fundada en 1690 por Job Charnock, un comerciante inglés de la East India Company, la ciudad alcanzaría el máximo esplendor en el siglo XIX. En vísperas de la Gran Guerra, el 60% de las inversiones británicas en la India te-

nía a Calcuta por epicentro y junto con el desarrollo urbanístico llegaron las innovaciones tecnológicas tales como tranvías tirados por caballos, teléfonos, alumbrado eléctrico, vehículos de motor, etc. Calcuta bullía y generaba el movimiento intelectual y artístico más importante que ha conocido la India británica y que se conoce como Renacimiento bengalí. El escritor Rabindranath Tagore y el cineasta Satyajit Ray son dos ejemplos destacados de esa intelectualidad bengalí, humanista, liberal y refinada.

En 1911 Calcuta perdió la capitalidad a favor de Nueva Delhi. Aunque el orgullo bengalí se sintió profundamente herido, este hecho apenas afectó al desarrollo económico de la ciudad aunque sí perturbaría a la larga su vida social.

Pero lo que realmente acabó con la hegemonía económica de Calcuta fue la ley de libre circulación, que unificó los precios de flete de materias primas en el ámbito de toda la Unión. Eso puso fin a su antiguo estatuto ya que hasta entonces Calcuta era el centro indiscutible de las numerosas redes comerciales que confluían en la India británica donde se originaban sus industrias tradicionales, carbón, té y yute, pero también las nuevas, azúcar, química y metalúrgica, ésta última con la Tata Iron and Steel Company.

A esta situación se añadió la presión de unos potentes y combativos

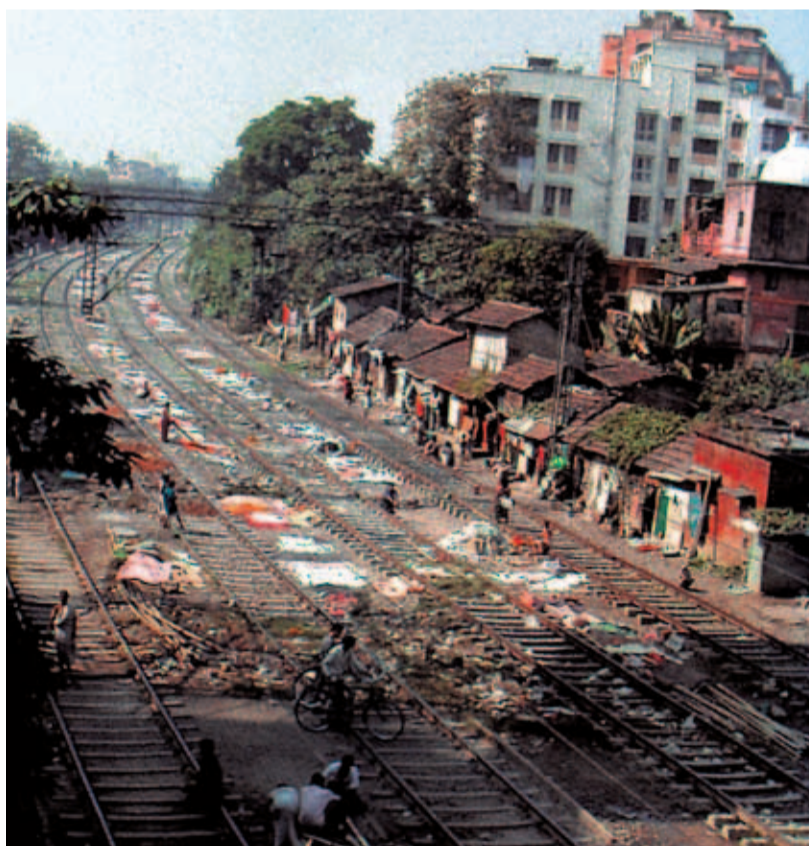
**Una gran ciudad se está construyendo a las afueras, con pisos de lujo ya vendidos y un polígono industrial**

sindicatos, que aún hoy amedrentan a un sector del empresariado. Así, los ciudadanos de Calcuta vieron como a lo largo del tiempo la industria y los negocios se han ido trasladando a Bombay y Nueva Delhi primero y a otras ciudades emergentes como Bangalore después. Las avalanchas de refugiados terminaron de darle el golpe definitivo y Calcuta estuvo cerca de su final...



Viata de una calle de Calcuta

TONI ALSINA



Chabolas al lado de la vía del ferrocarril en Calcuta

TONI ALSINA

Hoy solamente llega a Calcuta el turismo llamado de caridad o de la mala conciencia. Calcuta debe de ser la ciudad con más organizaciones dedicadas a la caridad por metro cuadrado del mundo. Hasta en la sección de anuncios de los periódicos hay un apartado dedicado a ofertas de trabajo para este tipo de organizaciones: se buscan directores, administradores o contables, pero lo que no piden son voluntarios, de esos hay de sobra. Llegan desde todos los rincones del mundo del bienestar para dedicarse por unos días a cuidar enfermos en Calcuta.

Pero al margen de este submundo de la caridad, emerge con vitalidad la gran ciudad que ha sabido superar la situación de colapso y desactivar la bomba de la demografía,

**Los sindicatos se dan cuenta de que tienen que conseguir que las grandes empresas regresen**

absorber cantidades de refugiados que ya han encontrado trabajo y han rehecho su vida aprovechando el crecimiento económico de que goza toda la India.

Ha dejado de llover, ya no hace frío en Calcuta, la primavera llegó con su calor de sopetón como acostumbra a hacer aquí. Bodo me dice que el atraso en que vive Bengala con respecto a otros Estados de la India es debido en gran parte a 30 años de gobierno comunista y a sus poderosos sindicatos, pero también comenta que hasta ellos se dan cuenta de que tienen que conseguir que las grandes industrias regresen.

Bengala ya no es el decadente *salón de música* que nos muestra Satyajit Ray en la que quizá sea su más bella película. Bengala está despertando y la vitalidad con que su capital celebra su feria del libro, la más importante de la India, con más de tres millones de visitantes, es buen ejemplo, del sustrato culto y refinado que no ha perdido nunca. Calcuta tiene hoy la posibilidad de convertirse en la capital de la cultura en una India cambiante y más rica.

Una nueva ciudad se está construyendo a las afueras, cerca del aeropuerto, la New Town de Rajarhat, con pisos de lujo que ya están vendidos y un polígono industrial. El potente grupo malasio Salem ha decidido invertir en este proyecto y ya está construyendo allí hoteles y supermercados. ¿Nos dará Calcuta una sorpresa, ahora que nadie se fija en ella? ¿Apostamos por Calcuta?



Juntos sumamos energías

En Gas Natural siempre hemos creído que sumando esfuerzos podremos llegar más lejos. Por eso llevamos más de 150 años avanzando contigo, llevando luz y calor a millones de personas. Trabajamos por el interés de miles de accionistas en todo el mundo y construimos un gran proyecto empresarial que invierte en tu bienestar. Juntos llegamos cada vez más lejos. Y lo hacemos cuidando de nuestro entorno. Mañana seguiremos avanzando contigo, porque juntos sumamos energías.

gasNatural